



El nacimiento de Cristo

Félix Lope de Vega

▽△

Acto I

PERSONAS DEL PRIMER ACTO

LA SIERPE.

LA GRACIA.

LA SOBERBIA.

LA ENVIDIA.

LA HERMOSURA.

EL PRÍNCIPE.

ADÁN, *rey*.

GABRIEL.

EVA, *reina*.

EL EMPERADOR SUPREMO.

LA INOCENCIA.

Salga la SIERPE con alas de dragón, cabellos largos, y sobre ellos una cabeza de culebra, y la SOBERBIA con él y la HERMOSURA.

SIERPE Soberbia, mi eterno amigo,
 y tú, mi amada Hermosura,
 que caísteis por castigo
 de aquella divina altura
 precipitadas conmigo:

vivo en mi opinión tan firme,
que a un primero movimiento
no tengo de arrepentirme;
porque al arrepentimiento
no puede Dios persuadirme. 10
Verdad es que no lo intenta;
pero, cuando lo intentara,
fuera mi obediencia exenta,
y le dijera en su cara
que era arrepentirme afrenta. 15
De ser opuestos los dos
a tal grandeza me animo,
que en mi tormento con vos,
ser vuestra cabeza estimo
más que ser los pies de Dios. 20
Sabed que Dios...

SOBERBIA Si comienzas
por Dios, Serpiente feroz,
gran mal hay.

HERMOSURA No me convenzas
con algún suceso atroz;
que haré víboras mis trenzas. 25
¿Con Dios vuelven pesadumbres?
Y ¿a dónde puedes caer?
Ni a aquellas celestes cumbres
eternamente volver,
por más que tu cuello encumbres. 30
¿Qué te quiere Dios a ti?

SIERPE El Emperador supremo,
que temo y que no temí,
(si puede decir que temo,
y que hay penas para mí), 35
a dos Reyes que ha criado,
el cetro del inundo ha dado,
y en aqueste Paraíso
palacio formarles quiso,
más verde al fin que dorado. 40
La casa que les ha puesto
es por notable excelencia,

y, para decirlo presto,
 de la Gracia y la Inocencia
 está su alcázar compuesto. 45
 Y anduvo tan liberal,
 que todo cuanto ha criado
 comen con licencia igual;
 solamente ha reservado
 el árbol del bien y el mal. 50
 Mas en esta, concesión
 tengo fundado su daño.

SOBERBIA ¿Cómo?

SIERPE Escucha la invención.

HERMOSURA Si es de tu ingenio el engaño,
 los Reyes esclavos son. 55

SIERPE ¿Dios no les puso precepto?

SOBERBIA Sí puso.

SIERPE Pues en quebrarle,
 ¿no queda el hombre sujeto
 a su desgracia?

HERMOSURA Y es darle
 enojo a Dios, en efecto, 60
 y si castigado el tuyo
 también por inobediencia,
 no liará menos por el suyo.

SIERPE Esto quiere diligencia.

SOBERBIA Della tu remedio arguyo. 65

SIERPE ¡Envidia!

(Sale ENVIDIA con un corazón en las manos, ceñida la cabeza de culebras.)

ENVIDIA Ya estoy aquí;
 que bien sabes que no puedo
 faltar un punto de ti.

SIERPE	Envidia, perdido quedo.	
ENVIDIA	¿Es por estos Reyes?	
SIERPE	Sí.	70
ENVIDIA	Hermosos los ha criado el Emperador.	
SIERPE	Yo he sido cedro hermoso levantado, yo fui aurora y sol vestido de luz, y estoy eclipsado. Mira qué conchas tan fieras, y pise con mil diamantes las celestiales vidrieras.	75
ENVIDIA	Sé quién fuiste.	
SIERPE	No te espantes si igual a mi ejemplo esperas. ¿Ves este árbol?	80
ENVIDIA	Bien le veo.	
SIERPE	Pues encantarlos deseo con una manzana de él.	
ENVIDIA	¿Y qué han de perder por él?	
SIERPE	El reino que ya poseo.	85
ENVIDIA	¿Luego ya le cuentas tuyo?	
SIERPE	Claro está.	
HERMOSURA	Quedo, que vienen.	
SOBERBIA	¡Brava corte!	
SIERPE	Todo es suyo.	
ENVIDIA	Divina hermosura tienen.	
SIERPE	A la gracia contribuyo.	90
ENVIDIA	¡Que estos ganen lo que pierdes!	

HERMOSURA Lo perdido no lo acuerdes.

SIERPE Déjame tú hacer a mí.

ENVIDIA Escóndete.

SIERPE ¿A dónde?

ENVIDIA Aquí,
entre estos árboles verdes. 95

(Salen el rey ADÁN y la reina EVA, con música y vengan con ellos la INOCENCIA, vestida de villano, y la GRACIA, de blanco.)

ADÁN Aquí, Reina, en esta alfombra
de hierba y flores te asienta.

INOCENCIA Eso, a la fe, me contenta:
Reina, señora, la nombra.

GRACIA ¿Pues no ves que es su mujer,
carne de su carne y hueso
de sus huesos? 100

INOCENCIA Y aun por eso,
porque es como ser su ser,
lindos requiebros se dicen.

GRACIA Dos en una carne son. 105

INOCENCIA Dure mil años la unión,
y en esta paz se eternicen.

GRACIA Por la Reina dejaría
el Rey a su padre y madre.

INOCENCIA Ninguno nació con padre; 110
poco en dejarlos haría.
Y a la fe, señor Adán,
que, aunque de gracia bizarro,
que los príncipes del barro
notable pena me dan. 115
Bravo artificio tenía
vuestro soberano dueño
cuando un mundo, aunque pequeño,
hizo de barro en un día.

GRACIA Quien los dos mundos mayores 120
pudo hacer con su palabra,
¿qué mucho que rompa y abra
en la tierra estas labores?
¿No ves las lámparas bellas
que de los cielos colgó? 125

INOCENCIA Como de flores sembró
la tierra, el cielo de estrellas.

GRACIA Mira cómo va poniendo
nombres Adán a las aves,
que con sus picos suaves 130
van el nombre agradeciendo.

(Echen a volar muchas aves diferentes, y vaya diciendo ADÁN:)

ADÁN Águila aquella se nombre,
estos ánades, aquellos
cisnes.

EVA ¡Qué pájaros bellos!

ADÁN Sea neblíes su nombre. 135
Esta paloma, aquel sea
cuervo.

INOCENCIA ¿No os parece a vos,
gracia, que, con la de Dios,
la nieve parece fea?

ADÁN Este se llama faisán, 140
y esos pardos, avestruces.

EVA Si a número los reduces,
casi infinitos serán.

ADÁN Este se llama pavón.

INOCENCIA De estos, muchos mal nacidos, 145
viéndose en alto subidos,
hurtarán la condición.
Mas no encubrirán los pies
con las plumas esmaltadas.

GRACIA Inocencia, no me agradas,
porque eso malicia es. 150

(Va saliendo la SIERPE.)

SIERPE Es porque estoy aquí yo,
que le doy principios ya.

ADÁN Aquella, perdiz será.

INOCENCIA ¿Quieres que la alcance?

GRACIA No. 155

INOCENCIA Pues yo pienso que ha de ser
para comerla mejor.

ADÁN Aquel será rruiseñor.

INOCENCIA No le queráis parecer;
que aunque soy señor del mundo,
seréis ruin si soy ingrato. 160

SIERPE Ya mi malicia dilato,
ya mis pensamientos fundo.

ADÁN Aquel feroz animal
sea león, perro aquel. 165

INOCENCIA Y de la envidia cruel
mordiendo imagen igual.

ADÁN Aquel será jabalí,
aquel conejo, aquel oso.

INOCENCIA Ya brama el mar espacioso;
¡qué de peces hay allí! 170

ADÁN Focas, delfines, ballenas,
congrios, rayas y zafiros.

INOCENCIA ¿Y estas que andan por los ríos?

ADÁN Truchas.

INOCENCIA Frescas serán buenas. 175

ADÁN Pero cantad, que después

proseguiré lo demás.

INOCENCIA Oye estas voces; dirás
que cielo armónico es.

(Aquí canten los músicos y les hagan una danza y baile por estas diferencias.)

MÚSICA El mayor señor del mundo, 180
rey de cuanto Dios formó,
con su amada esposa vino
en el estado mejor.

Acompaña a la Inocencia
la Gracia cine Dios le dio; 185
tiernos requiebros le dice
el día que se casó.

Bien haya quien hizo cadenicás, cadenas,
bien haya quien hizo cadenas de amor.
y responden las aves que vuelan 190
por el aire de dos en dos, de dos en dos:
vivan los casados, para en uno son.

(ADÁN se duerme al son de la MÚSICA, y dice durmiendo:)

ADÁN Divinos son tus secretos:
¡qué es esto que viendo estoy'
¿Tú, como hombre, Dios mío, 195
mi carne tomas, Señor?

¿Tu deidad juntas conmigo,
Dios humanado, y Dios yo?
Dios baja al suelo a ser hombre,
y el hombre sube a ser Dios. 200

(La MÚSICA prosigue y el baile.)

MÚSICA Bien haya quien hizo cadenicás, cadenas,
bien haya quien hizo cadenas de amor.
Y responden las aves que vuelan
por el aire de dos en dos:
vivan los casados, para en uno son. 205

(La SIERPE llega a la INOCENCIA y dice:)

SIERPE ¡Ah del jardín!

INOCENCIA ¿Quién va allá?

SIERPE Yo soy, Inocencia amiga.

INOCENCIA Si el nombre acaso os fatiga,
¿Adán no os le puso ya?

SIERPE Nombre tengo, y aun primero
que el rey Adán fui criado. 210

INOCENCIA ¿Primero? Estáis engañado.

SIERPE ¿No veis que soy el lucero
que al lado del sol salió,
y su corona quería
igualar al mismo día
que teda la luz perdió? 215

INOCENCIA Yo pensaba que los Reyes
eran antiguos aquí.

SIERPE A Dios denantes oí
no se qué divinas leyes
que me han parecido mal. 220

INOCENCIA ¿Cosa que Dios hace?

SIERPE Sí.

INOCENCIA ¿Pues quién sois?

SIERPE Quien tuvo en sí
valor para serle igual. 225

INOCENCIA Vos sois el primer hereje
de cuantos habrá jamás,
y volved el paso atrás,
si queréis que vida os deje.

SIERPE ¿Qué hace Adán?

INOCENCIA Durmiendo está
con una costilla menos. 230

SIERPE ¡Oh, qué casados tan buenos!

GRACIA	Entrándose adentro va.	
INOCENCIA	No sé qué tiene de enguila, y por eso se resbala.	235
SIERPE	Quiero ser su maestresala; ¡oh hermosura! ¡oh maravilla del poder de Dios! ¡oh Madre del mundo! ¡oh Eva!	
EVA	¿Quién es?	
SIERPE	¿No me ves?	
GRACIA	¡Qué feos pies!	240
SIERPE	Aquel soberano padre de las lumbres cielo y tierra, te hizo hermosa, y mostró en el valor que te dio el que tu poder encierra, del costado que es la silla del corazón de los dos.	245
INOCENCIA	Y no fue a costa de Dios.	
GRACIA	¿Pues de quién?	
INOCENCIA	De su costilla.	
SIERPE	El árbol que os ha mandado no comer, es con temor que no igualéis el valor del mismo que os ha criado. Que seréis Dioses como él; sabréis tanto y podréis tanto...	250 255
INOCENCIA	¡Mas que le doy con un canto!	
SIERPE	El día que comáis de él. A esto vengo, porque soy de este jardín hortelano, do él me puso de su mano en la cabaña que estoy. Toma, toma una manzana:	260

	dala al Rey, que ya despierta.	
EVA	No hay fruta en toda la huerta más bella.	
GRACIA	¡Ay, Eva liviana! Así le engañas ahora, y el necio no te resiste, mas de su espalda saliste, por eso fuiste traidora.	265
EVA	Toma, comamos los dos y seremos como Dios; toma.	270
ADÁN	Comeré por ti.	
SIERPE	¡Oh envidia, qué bien se ha hecho! Aquí los quiero encantar.	
ENVIDIA	¡Qué bien tendrán que llorar!	275
SIERPE	Hágales tan mal provecho como a nosotros, el ser inobedientes a Dios.	
GRACIA	Despídome de los dos, porque en llegando a ofender a la Majestad divina, quedasteis en su desgracia.	280
INOCENCIA	¿Dónde vas, Gracia? ¡Oye, Gracia! ¡Qué presurosa caminal	
SOBERBIA	Poneos vos a questo saco, Inocencia, y sed Malicia.	285
INOCENCIA	Ello fue justa justicia: esto de ofenderla saco.	
HERMOSURA	¿Viste a los Reyes también?	
SOBERBIA	Ya los visto de villanos. Póngales un capote pardo.	290
SIERPE	Ved qué Dioses soberanos.	

ADÁN	Perdí por loco mi bien; ¿no ves que estamos desnudos, y de la culpa vestidos?	295
EVA	¡Ay! que quedamos perdidos, y en lugar de sabios, rudos.	
ADÁN	¿Quién son aquestos que aquí se burlan de nuestros daños?	
SOBERBIA	Encantados por cien años.	300
SIERPE	¿Qué dices? ¿estás en ti? Más de cuatro mil serán si a Dios enojado pinto los que en este laberinto encantados estarán.	305
	Vaya, músicos, también un baile para nosotros.	
MÚSICOS	Vaya.	
INOCENCIA	En tanto, vosotros llorad el perdido bien.	
ADÁN	¡Ay Dios, que me han transformado de inocente en pecador!	310
EVA	Tal era el encantador y el veneno que me ha dado.	
INOCENCIA	Malicia soy, no Inocencia.	
SOBERBIA	Ea, pues, el baile vaya.	
SIERPE	Vaya, Ea pues, les damos baya, del pecado penitencia.	315
MÚSICA	Estaba la blanca niña a sombras de una alameda, en un bello paraíso, a quien cuatro fuentes riegan. Mandóle Dios que de un árbol, que del bien y el mal la ciencia tenía dentro de sí,	320

no comiese en la floresta. 325

Necio fue Adán, necia fue Eva
vayan cautivos el Rey y la Reina.

La serpiente maliciosa,
con la Envidia y la Soberbia,
por la flaqueza del hombre 330
vencieron su fortaleza.

Perdieron los dos la gracia:
desde hoy encantados quedan:
enojado viene Dios: 335
gran castigo les espera.

Necio fue Adán, necia fue Eva,
vayan cautivos el Rey y la Reina.

(Entre el EMPERADOR celestial.)

EMPERADOR ¿No dejé yo aquí dos Reyes?
¿Cómo cautivos están?

SIERPE Guardaréis ahora, Adán, 340
lágrimas mejor que leyes.

ADÁN Señor, estoy escondido
porque desnudo me veo.

EMPERADOR ¿Quién te lo dijo?

ENVIDIA Deseo
ver el castigo.

EMPERADOR Haber sido 345
inobediente a mi ley,
tu desnudez te enseno.

ADÁN Esta mujer me engañó.

SIERPE, ¡Buena disculpa de Rey!

EMPERADOR ¿Por qué le engañaste, di? 350

EVA Celestial Emperador,
este fiero encantador
me engañó primero a mí.

EMPERADOR Desde hoy, serpiente vil, por lo que has hecho.

seras maldita, comerás la tierra 355
y por ella andarás sobre tu pecho,
tú y la mujer tendréis perpetua guerra;
mira con que valor su tierna planta.
de tu soberbia la ambición destierra.

(Con chirimías se abre una nube y se ve a una Virgen con una corona de estrellas y a los pies un dragón.)

SIERPE ¿Quién eres, dime, generosa Infanta, 360
que no puedo sufrir la lumbre tuya
pues antes de la culpa fuiste santa?

SOBERBIA Huye, serpiente vil.

SIERPE ¿Qué importa que huya,
si en el profundo de mi ciego abismo
mi frente ha de alcanzar la planta suya? 365

SOBERBIA ¿Quién te lo ha dicho?

SIERPE Dios.

SOBERBIA ¿El mismo?

SIERPE El mismo.

(Huyan, y diga ADÁN:)

ADÁN Ya que el Emperador de tierra y cielo
castiga nuestro loco barbarismo,
vamos, Reina, a llorar el desconsuelo
en que la culpa nos ha puesto.

EVA Vamos, 370
perdido Rey; que me ha cubierto un hielo.

ADÁN ¿No ves el Serafín entre los ramos
con espada de fuego?

EVA Ya le veo;
guardas tiene la puerta, no volvamos.

ADÁN Rey fui, labrador soy, morir deseo. 375

(Canceles y una VOZ así:)

[VOZ]	El Rey y Reina del mundo, llamados Eva y Adán, cuán tristes que van saliendo de aquel jardín celestial. Encantólos la serpiente, 380 pero al fin los sanará otra serpiente en un palo, de carne, no de metal. Ya labran la dura tierra, y aunque eran Reyes, son ya 385 labradores, que en sudor de su rostro comen pan. Mas si viene vuestro Hijo, Emperador celestial, presto le dará la vida 390 con un bocado no más.
EMPERADOR	¡Ay, hombre miserable, que por tu culpa a tanta pena vienes, culpa tan detestable, que ya por ti ningún remedio tienes; 395 qué mal agradeciste aquel dichoso estado en que te viste! Rey del mundo te hice, casa te puse de grandeza llena; solo me satisfice 400 dándote aviso del castigo y pena de que como sujeto a mi imperio guardases un precepto. Quebrástele engañado de tu fácil esposa, inobediente 405 a mi Real mandado por escuchar la voz de la serpiente, que, con su dulce canto, te ha desterrado a un mar de eterno llanto. Ya el trabajo, la pena, 410 la enfermedad, la hambre, el aire y frío, la tierra estéril, llena de espinas, el rigor del seco estío te cercan, y la muerte,

última línea de tu triste suerte. 415

(Sale el PRÍNCIPE divino.)

PRÍNCIPE Poderoso Emperador
y mi soberano padre,
que de vuestro entendimiento
sapientísimo, admirable,
por la virtud de la esencia 420
existente me engendraste:
vos, increado Señor,
de quien soy divina imagen,
rayo, espejo y esplendor
de vuestra gloria inefable: 425
los Reyes que habéis criado
por el Dragón arrogante,
que de las luces del cielo
derribó la tercia parte,
encantados en la tierra 430
al pie de aquel árbol yacen,
donde los tiene la muerte
en su prisión miserable;
si os place, eterno Señor,
que yo a la tierra bajase 435
a probar esta aventura
en que a los dos desencante,
tan digna de un hijo vuestro,
pues una hazaña tan grande
solo puede hacerla un hijo 440
de tan soberano padre,
y satisfacer yo solo
a vuestra justicia; dadme
licencia, eterno Señor,
para que a la tierra baje 445
este ser divino mío
vestido de humana carne.
que yo os ofrezco mi vida
para que su muerte mate.

EMPERADOR Mira, Príncipe divino, 450
que por un ingrato haces
hazaña tan amorosa.

PRÍNCIPE El amor puede obligarme;
ya me aguardan en la tierra,
para servirme de nave, 455
de una soberana niña
las entrañas virginales;
ya, señor, las armas pido.

EMPERADOR Tú las volverás en sangre
bañadas, tanto, que en verte 460
las luces del cielo espantes.

Por querer tanto a los Reyes
del mundo, aunque desleales
a mis divinos preceptos,
quiero a la tierra enviarte. 465

Bien tiene que agradecerme
en su estado miserable;
mi hijo les doy: no tengo
joya más rica que darles.

De tu persona y la mía 470
procede el amor que hace
estos lazos amorosos,

este que tan bueno y grande
por espiración emana
dos los dos, este suave 475
y santo espíritu, hará
obra tan alta e inefable.

(Sale GABRIEL.)

EMPERADOR ¡Gabriel!

GABRIEL ¡Señor!

EMPERADOR Al momento
baja, esclareciendo el aire
con ejércitos de estrellas, 480
que tu persona acompañen

a Galilea, región
en cuyo distrito yace
la ciudad de Nazaret,
y darás de nuestra parte 485
a una Infanta que allí vive,

	más bella y pura que un ángel, desposada con José, varón santo y venerable de la casa de David, nuevas de que luego parte el Príncipe a sus entrañas, donde quiere aposentarse nuevo Mesías.	490
GABRIEL	Cielo y tierra tu nombre divino alaben.	495
PRÍNCIPE	Yo parto en diciendo sí aquella boca suave, llena de gracia y dulzura.	
EMPERADOR	Y Adán del encanto sale en que la sierpe le puso. pues para salvarle nace.	500

Acto II

▽△

PERSONAS DEL SEGUNDO ACTO

EL PECADO.

BATO.

LAURENCIO.

UN ÁNGEL.

PASCUAL.

UN MESONERO.

LA GRACIA.

SILVANA.

EL MUNDO.

JOSEF.

LA MUERTE.

LA VIRGEN.

LA SIERPE.

DELIA.

Sale la SIERPE.

SIERPE No puede en competencia

entrar con mi poder el mismo cielo
 ni hacerme resistencia:
 yo tengo el cetro universal del suelo:
 toda la tierra es mía 5
 de donde nace a donde muere el día.
 Este León, que ha sido
 símbolo siempre de Real grandeza,
 muestra la que ha tenido,
 y yo mi celestial naturaleza 10
 en ser tan soberano
 que no he sufrido imperio de hombre humano.
 Por no dejar la planta
 de aquella humanidad de Dios propuesta,
 tuve soberbia tanta 15
 y fue a mi entendimiento tan molesta
 que aun la misma memoria
 de ver que la perdí me causa gloria.
 De allá truje conmigo
 de las estrellas la tercera parte; 20
 dicen que fue castigo
 y de los que siguieron mi estandarte;
 pero empresas tan bellas,
 si no acaballas, basta acometellas.
 Yo soy el solo sabio, 25
 yo aquel querub, y plenitud de ciencia,
 yo aquel de cuyo labio
 pende toda celeste inteligencia,
 porque nada ha perdido
 quien no se vio jamás arrepentido. 30
 Yo soy el cedro hermoso
 a todos los del Líbano antepuesto,
 que tengo al temeroso
 linaje humano en mis prisiones puesto,
 y a Dios tan parecido, 35
 que tenemos el Reino dividido.

(Sale el PECADO.)

PECADO

Celebran mi victoria
 el sucesivo curso de los años
 con la eterna memoria

que ha de vivir de los primeros daños, 40
 y de mi fama y nombre
 en la posteridad del primer hombre.
 Pecado mi apellido,
 desobediencia soy, que a los preceptos
 de Dios rebelde he sido; 45
 todos están a mi valor sujetos,
 porque en Adán pecaron
 y el patrimonio mísero heredaron.
 Cuando ambición de ciencia
 me dio principio, grande fue mi gloria, 50
 y cuando con violencia
 di principio a la sangre y a la historia,
 mi envidia fue de suerte,
 que de mis armas se engendró la muerte.
 Entró por mí en el mundo, 55
 por mí que soy su causa, y ella efecto
 de mi pecho iracundo,
 que con mi libre voluntad sujeto
 a mis propios agravios
 Davides tantos, Salomones sabios. 60
 Por mí cubrió la tierra
 diluvio universal, hasta que puso
 fin a la dura guerra
 el arco hermoso cine la paz dispuso,
 y el ave blanca altiva 65
 que el pico de rubí ciñó de oliva.
 Por mí tantas ciudades
 fuego voraz sepulta, por mí solo
 en tan largas edades
 tantas historias hay de polo a polo, 70
 que he vencido con ellas
 los átomos del sol y las estrellas.

(Sale la MUERTE.)

MUERTE A mi poder inmenso,
 a mi nunca vencido señorío,
 paga perpetuo censo 75
 con el río a la mar, la fuente al río,
 toda planta atrevida

que pise los umbrales de la vida.
 Yo soy la muerte fiera,
 y aquella fui que el edificio humano, 80
 fábrica de quien era
 autor el mismo Dios, con fuerte mano
 derribé por el suelo
 y su llama vital cubrí de hielo.
 Mi valor ha podido 85
 entrar con Dios en competencia osado,
 que si él autor ha sido
 del hombre, y de la nada le ha formado,
 yo con mi fuerte pecho,
 en nada vuelvo lo que Dios ha hecho. 90
 Así traigo cautivo
 al hombre miserable, así sujeto
 a todo el sucesivo
 linaje humano, y a ninguno excepto;
 tanto, que si bajara 95
 Dios a ser hombre, aún no le perdonara.
 Guárdese Dios de serlo
 como Abraham lo tiene prometido,
 porque si acierta a verlo,
 no diré yo que ha de quedar vencido, 100
 pero será muy cierto
 que en la parte mortal quedará muerto.

(Tocan chirimías, y aparezca en lo alto la GRACIA divina.)

GRACIA ¿Qué blasonáis, villanos,
 del Imperio del mundo reducido
 a vuestras viles manos? 105

SIERPE Cegado me has de luz.

PECADO A mí rendido.

MUERTE Con ser la Muerte, muero.

GRACIA La Gracia soy.

PECADO ¿Qué aguardo ya?

SIERPE ¿Qué espero?

PECADO Si la Gracia parece
 de Dios al mundo, ¿qué he de hacer?
 SIERPE Pecado, 110
 huye y desaparece.
 PECADO Si viene Dios, el Reino te ha quitado.
 MUERTE ¡Que el hombre se rescate!
 SIERPE Pues yo te digo, Muerte, que él lo mate.

(Huyen.)

GRACIA En la más clara noche 115
 que tuvo el lluvioso invierno,
 mas no oscura ni cerrada,
 porque está en la tierra el cielo;
 cuando en los montes se miran
 de Belén algunos fuegos 120
 mostrándolos las tinieblas
 más cerca mientras más lejos,
 las vigilias de la noche
 guardando en contornos de ellos,
 cubiertos de blanca nieve 125
 los pastores soñolientos;
 mientras en altas ciudades
 duerme el humano gobierno
 porque el de Dios ha de estar
 eternamente despierto; 130
 mientras el pobre y el rico
 duermen en bordados lechos,
 el tino de estrellas claras
 y el otro de oro y desvelos;
 de la purísima Virgen 135
 aquel esposo y espejo
 que del Espíritu Santo
 tuvo el oficio en el suelo,
 a las puertas de las casas
 está llamando y diciendo 140
 palabras que piedras rompen
 y no los humanos pechos.
 Cielo, tierra, Angeles, hombres,

ya se acerca el santo tiempo
que quiere venir al mundo 145
aquel mayorazgo eterno.
Ya está en la nave María,
nave que trae desde lejos
aquel soberano pan
de cielo y tierra sustento. 150

(Sale el MUNDO.)

Albricias, Mundo.

MUNDO ¿Quién eres?
¡Hola, tú! ¿Qué estás diciendo.
que viene Dios a la tierra?

GRACIA La Gracia soy que aparezco,
Mundo, como ves, en ti. 155

MUNDO Y qué ¿es cierto mi remedio?

GRACIA En la mitad de esta noche
será Dios hombre en el suelo,
aunque ha nueve meses ya
que tiene limpio aposento 160
en el claustro de una niña
más pura y limpia que el cielo;
vuelve los ojos, verás,
Mundo, su esposo y su espejo,
y de los ojos de Dios 165
la niña por cuyo velo
mira tus lágrimas tristes.

MUNDO Gracia santa, ya los veo;
voy a hacer que aquesta noche,
aunque lo defienda el hielo, 170
borden la escarcha las flores,
salgan los pimpollos tiernos
de las encogidas ramas
y de los montes soberbios
bajen los arroyos mansos, 175
líquido cristal vertiendo.
Haré que las fuentes manen
cándida leche, y los fresnos
pura miel, diluvios dulces

	que aneguen nuestros deseos.	180
	¡Oh, qué fiestas hará el Limbo, donde los Padres primeros Abraham, Jacob e Isaac, David, su divino abuelo. y cuantos profetas santos con Elías y Eliseo le aguardan!	185
GRACIA	Con justa causa te alegras.	
MUNDO	Todo me alegro de ver cordero al León y al mismo Dios niño tierno.	190
	(Vanse y salgan JOSEF y la VIRGEN.)	
JOSEF	No sé qué habemos de hacer hermosa Reina del cielo, desamparados del hombre, habiendo llegado a tiempo que de él tenga el mismo Dios necesidad, ¿qué consejo tomaremos esta noche?	195
VIRGEN	Tened, esposo, consuelo; que otras casas hay sin estas.	
JOSEF	Mucho, Virgen, me enternezco de veros así, ni es mucho que llore Josef de veros sin posada a tales horas, y que al mismo Dios inmenso, por cumplir leyes del mundo, trate el mundo sin respeto. El Presidente de Siria hace este edicto: yo vengo a registrarme a Belén.	200 205
VIRGEN	Este es mesón; llamaremos: podrá ser que haya piedad.	210

JOSEF	¡Ah de casa!	
VIRGEN	Duerme el dueño.	
	(El MESONERO sale a la ventana.)	
MESONERO	¿Quién llama, quién está ahí?	
JOSEF	Gente de paz.	
MESONERO	Llamad quedo;	
	aunque a puertas de mesón,	215
	llama con tiento el discreto.	
JOSEF	Abrid y dadme posada, que ni cama ni aposento os tengo yo de ocupar; solo con mi esposa vengo.	220
	Abrid, señor, que los dos en un rincón estaremos, mirad que viene preñada y temo el rigor del hielo.	
MESONERO	No deis golpes y hablad paso,	225
	buen hombre; que están durmiendo los huéspedes; id con Dios: todo está ocupado y lleno.	
	Allí, al salir de Belén,	
	hallaréis un portalejo	230
	donde podréis albergaros; pienso que habrá paja y heno de algunas bestias que allí hay.	
JOSEF	Dulce esposa, ¿qué haremos?	
	Que os cierra la puerta el mundo	235
	siendo vos puerta del cielo. Si Dios pudiera olvidarse, dijérale: Niño tierno, como vos tenéis posada, no os duelen los padres vuestros.	240
	Que en vuestras puras entrañas no le hacen falta los techos	

	sembrados de serafines, porque son más limpios que ellos.	
	Tened, divina Señora, esos cabellos, que creo que saldrá el sol con sus rayos, con que ira a noche huyendo.	245
	No lo digo yo por mí: hombre soy, sufrirlo puedo; de vos, soberana niña, tengo justo sentimiento.	250
	A fe que si a vuestro hijo, Virgen, en mis brazos veo. que le tengo de decir que como pasa por esto, y cine ha de oír de Josef mil quejas y mil requiebros.	255
	Pero ¿quién se quejaría si a Dios estuviese viendo? Las quejas son imposibles, los requiebros serán ciertos; que es mi padre, aunque es mi hijo: mi Dios, aunque le sustento.	260
VIRGEN	Si vivieran en Belén los reyes nuestros abuelos, no nos faltara posada, que aquí comenzó su reino. David, vuestro antecesor, aquí tuvo origen.	265
JOSEF	Creo, María, que nuestros pasos no habrán sido sin misterios; reyes nos han precedido: muchos son los que tenemos desde Abraham y David en el Real linaje nuestro.	270
	Mas como pasaron ya sus coronas y sus cetros en un carpintero pobre, nadie me quiere por deudo.	275
		280

VIRGEN Entrad, que aqueste portal,
Josef, nos dará consuelo,
al cielo envidia, a los hombres
vida.

JOSEF Vos sois su remedio.
En Belén, casa de pan, 285
nacerá el pan verdadero,
que es de los ángeles gloria
y de los hombres sustento.

(Cantan dentro.)

Josef, divino maestro,
¿qué más gloria para vos 290
que un hijo que tiene Dios
tenelle el mundo por vuestro?

(Vanse y sale LAURENCIO.)

LAURENCIO Echa por acá, Pascual;
Bato, corta esos renuevos,
¡hase visto noche igual! 295
Hasta los verdes acebos
cubre de blanco cristal.
Mira cual relampaguean
las estrellas; corta, acaba,
y los más enjutos sean. 300

(Sale DELIA, pastora, con un gabán y metida la capilla, y las manos en las mangas.)

DELIA ¡Eh, Dios, qué noche tan brava!
Estas dicen que desean
en las cortes los señores
que duermen ensabanados
entre algodones y olores. 305
Verá cuál están los prados;
¡ay de los negros pastores!
Yo tiritó, muerta estoy!

LAURENCIO ¡Hola, Bato! ¿acabas ya?

DELIA	Hacia la cabaña voy de Laurencio, cerca está; patadas por pasos doy: envidia tengo a mi hermana que anteayer se caso.	310
LAURENCIO	¿Si es esta Delia o Silvana?	315
DELIA	Ya no puedo pensar yo vivir hasta la mañana. Las manos tengo ateridas; ¡ay de las cabras paridas y de las tristes ovejas! Pero de buenas pellejas las tiene el cielo vestidas. No sé cómo con fríos tales las varas pueden tener en las ciudades reales los jueces, ni ejercer su oficio los oficiales. ¿Es Laurencio?	320 325
LAURENCIO	¿Es Delia?	
DELIA	Sí.	
LAURENCIO	¿A dónde vas por aquí?	
DELIA	A buscar alguna hoguera, porque ya es la Citia fiera mi cabaña para mí.	330
LAURENCIO	Allí he, guardado un tizón conservado en las cenizas que cuerpo del fuego son: Allí estará.	335
DELIA	Si le atizas, haz cuenta que soy carbón.	
LAURENCIO	A Bato estoy aguardando, que está del monte cortando algunos ganchos ya secos.	340

DELIA Por allá suenan los ecos.

LAURENCIO Del monte baja cantando.

(BATO, rústico, sale.)

BATO Si el pan se me acaba, ¿qué comeré?
Sol, sol, fa, mi, re;
si se acaba el que me dan, 345
¿dónde hallaré pan suave
Mas dicen que presto un ave
nos ha de dar carne y pan.
Pues que va ha nacido Juan,
venga el divino cordero, 350
a cuyo pan verdadero.
como a mi sol le diré:
sol, sol, fa, mi, re;
si el pan se me acaba, ¿qué comeré?
Sol, sol, fa, mi, re. 355

LAURENCIO Con lindo relente vienes:
suelta el instrumento, acaba.

BATO ¿Qué es de la hambre que tienes?

DELIA La leña solo faltaba.

BATO Enciende, ¿qué te detienes? 360
Que estos acebuches broncos
me dieron algunos troncos,
que no arranqué los escobos
con el temor de los lobos,
de fieros aullidos roncós. 365

LAURENCIO ¿No cupo a Elicio y Pascual
la vigilia de esta noche?

BATO ¡Pardiez, que lo pasen mal
hasta que el dorado coche
rompa el balcón oriental! 370

DELIA ¿Adónde tenéis los perros?

BATO Ya por los más altos cerros
forman en la nieve estampas.

DELIA	Ellos caerán en las trampas: mueran a piedras y hierros.	375
BATO	¡Voto al sol, que mi cachorro. que nació por la vendimia, es famoso; si los corro, carlanca de ante y de alquimia es extremado socorro!	380
DELIA	Deja ahora la carlanca: sopla ese tizón.	
LAURENCIO	Ya quiero cortar pan con mano franca sobre el fregado caldero, en leche cándida y blanca.	385
BATO	Mientras tú la desmigajas soplaré, Delia, las pajas, mas no te pongas detrás.	
LAURENCIO	Está bueno.	
DELIA	No eches más.	
BATO	Al aire doy las ventajas.	390

(Entren SILVANA, PASCUAL y otro pastor, cantando.)

Velador que el castillo velas,
vélale bien y mira por ti,
que velando en él me perdí.
Mira, velador Adán,
que andan en el monte lobos, 395
puesto que ya de sus robos
dicen que remedio os dan.
Mas tan hambrientos están.
que os han de hacer mil cautelas;
poned al ganado velas, 400
tomad escarmiento en mí.
que velando en él me perdí.
velador, etc.

LAURENCIO ¿Buenos, a la fe, venís?

BATO	¡Qué famosos veladores!	405
PASCUAL	Buenas noches.	
BATO	Bien decís, si son buenas las mayores.	
SILVANA	Delia, ¿coméis o dormís?	
DELIA	Uno y otro, aunque a la fe, que no me dejaste frío: tiemblo del cabello al pie.	410
SILVANA	Cuando tú pierdes el brío, ¿quién hay que seguro esté? Esta noche a mí, Pascual. la vela nos cupo.	
DELIA	El hielo te hará el rostro de cristal.	415
LAURENCIO	Sentaos por aquese suelo, pues no hay vela en noche igual. ¿Qué lobo queréis que salga de su oscurísimo albergue, aunque de esta luz se valga?	420
BATO	Nunca ese animal se yergue. Laurencio, en la noche hidalga. En estas sustento busca, y en los tizones del fuego hasta el hocico chamusca. Las claras pasa en sosiego, y en las oscuras se ofusca; pero por si aquí se embosca. dormid, que yo velaré.	425 430
PASCUAL	No daré mi capa tosca por la del Rey.	
BATO	Meteré la leche y la media rosca.	
PASCUAL	Yo ya estoy medio dormido; mira que veles muy bien.	435

SILVANA Y yo lo mismo te pido.

BATO Ya todos, sueño, se ven
sepultados en tu olvido;
ea, que para velar
me importa comer muy bien; 440
migaja no ha de quedar;
sorber y comer también.
(Echase en la leche.)
En él me quiero estampar.
La panza a mi gusto he puesto,
pues para remedio de esto 445
las voces son las mejores.
¡Hola, pastores, pastores!

LAURENCIO ¿Qué es aquesto?

BATO Al lobo presto.

PASCUAL ¿Por dónde va?

DELIA ¡Ay de mí!

SILVANA ¿Qué haremos? 450
No le alcanzaremos ya.

DELIA Huye, Silvana.

BATO ¡Qué extremos!

SILVANA Cerca mi cabaña está.

PASCUAL ¡To, Barcino; to, Melampo!

BATO Hele donde sale al campo. 455

PASCUAL Pon una piedra en la honda.

LAURENCIO Yo haré que el valle responda,
si en la frente se la estampo.

(Vanse todos.)

BATO Ya he comido, y he quedado
con fama de velador: 460
solo el vino me ha faltado;

desviar será mejor
fuego y caldero del prado:
pero ya vuelven aquí.

(Salen PASCUAL y LAURENCIO.)

PASCUAL	Bato, sin duda, se engaña, pues apenas ladrar vi perro en toda la montaña.	465
BATO	¿Cómo que no? Pues yo sí.	
LAURENCIO	Delia y Silvana se fueron con el miedo que tuvieron.	470
PASCUAL	Pues si ya las dos se han ido, a las migas me convido.	
BATO	También las migas se huyeron.	
LAURENCIO	¿Cómo?	
BATO	En yendo por allá, volvió el lobo por acá, yo, por ir tras él ligero, de hocicos en el caldero caigo.	475
PASCUAL	¡Miren cuál está!	
LAURENCIO	¿Mas que él se las ha comido?	
BATO	¿Yo?	
LAURENCIO	¿Pues quién?	
PASCUAL	La burla ha sido como de tu ingenio rudo.	480
LAURENCIO	Mayor hacérmela pudo, pues en efecto he dormido; pero porque frío siento yo quiero zapatear.	485
BATO	Y yo tocar mi instrumento.	
PASCUAL	Bato, si le has de tocar,	

la flauta es divino acento,
que esos instrumentos son
mejores para ciudades; 490
hazme con la flauta el son.

BATO La verdad, me persuades,
mas falta en esta ocasión.

PASCUAL No falta, que yo la tengo
en el zurrón.

BATO Muestra a ver. 495

PASCUAL Toma, que ya me prevengo.

BATO ¿Qué son me mandas hacer?

PASCUAL Famosamente me vengo.
Toca el Villano.

BATO Ya va.

(Sopla la flauta y sale cisco molido, que le pone toda la cara negra.)

LAURENCIO Ya sueno las castañuelas. 500

BATO ¡Ay!

LAURENCIO ¿Qué es eso?

PASCUAL ¡Bueno está!

BATO Hasta en flautas hay cautela:
no puede soplarse ya.

LAURENCIO Quedo, ¿qué extrañas canciones
van cantando aquellas aves? 505

PASCUAL ¿Son águilas o pavones?

BATO Notables voces.

PASCUAL Suaves;
y por extrañas regiones
que son sirenas recelo,
si como las cubre el mar 510
tiene sirenas el cielo

LAURENCIO Sirena se ha de llamar
la que serena su velo;
todo el suelo reverdece.

BATO Todo se alegra y florece, 515
las avejuelas se gozan,
los cabritillos retozan,
y a media noche amanece.

PASCUAL Alfombras se vuelve el hielo
de florido terciopelo. 520
¡Qué visión tan peregrina!

BATO Cegóme su luz divina.

PASCUAL Echate, Bato, en el suelo.

(El ÁNGEL, en una nube o tramoya, en alto, y una VOZ sola cante:)

[VOZ] Pues que ya cesó la guerra
y Dios Hombre nace al hielo, 525
cantemos la gloria al cielo,
la paz al hombre en la tierra.

ÁNGEL Pastores de estas montañas,
buenas nuevas, alegrías;
dejad a las voces mías 530
vuestras humildes cabañas.
Cierto mensajero he sido,
pastores; Cristo ha nacido;
id a buscarle a Belén,
donde hallaréis todo el bien 535
a un pesebre reducido.
Id a ver su Madre bella
y a todo el cielo, adorando
al Sol que nace temblando
en los brazos de una Estrella. 540

BATO Levanta, Pascual, de ahí;
¿qué haces durmiendo?

PASCUAL ¡Ay, cielo!
¿Qué voces ha dado el Sol?

LAURENCIO ¿Era el Sol?

PASCUAL	Que era el Sol pienso, porque hablaba por sus rayos o por la esfera del fuego, coronado de más oro y con más rubios cabellos.	545
BATO	A la fe que no era el Sol, ni en cuantos libros hebreos, asirios ni babilonios hoy tiene el mundo compuestos, se hallará que hablase el Sol.	550
PASCUAL	Que se detuvo es muy cierto cuando venció Josué.	555
BATO	Mas ¿qué pudo ser? Que tengo el alma toda turbada y confuso el pensamiento.	
PASCUAL	Un ave me pareció, que con soberano vuelo vencían sus plumas de oro del pavón los ojos bellos.	560
BATO	¿Las aves hablan?	
PASCUAL	¿Pues no?	
BATO	¿Y quién las enseña?	
PASCUAL	El cielo, porque dan, cantando el alba, gracias a su Autor eterno.	565
BATO	Yo lo he pensado mejor, y sin duda aquel mancebo era de las bellas aves que contaban mis abuelos, que en el soberano trono de zafir, de electro y fuego, al gran Dios de las batallas cantan con divino acento: «¡Santo! ¡Santo!», y les responden las Virtudes de los cielos.	570 575

Concuerta con sus palabras
 el hábito, que era un velo
 blanco, bordado de estrellas,
 y el rubio cabello suelto. 580
 Por la túnica Farís
 los blancos pies descubiertos,
 los contornos de diamantes,
 con mil lazadas en ellos.
 Las Sibilas y Profetas 585
 lo que él dijo prometieron
 en tantos si, los, que el mundo
 está pidiendo remedio.
 Si dicen que ha de nacer
 Dios-hombre, sin duda creo 590
 que hoy cumple Dios su palabra,
 más firme que el firmamento.
 Dióla a Abraham, a Jacob,
 y a David, en cuyo reino
 prometió la sucesión 595
 de aquel esperado centro.
 Si al Justo llueven las nubes
 y al blando rocío el cielo;
 si en Belén, casa de pan,
 ha nacido el trigo nuevo; 600
 si no lla de ser la menor;
 si de ellas sale el imperio
 de aquel Capitán famoso
 que ha de gobernar su pueblo;
 si ha llegado ya la edad 605
 en que el demonio soberbio
 pierda el imperio del mundo
 y esté el pecado sujeto,
 si la muerte ha de vencer
 este Capitán muriendo; 610
 si ha de reparar la vida
 quedando en él campo muerto,
 ¿en qué os detenéis pastores?
 ¿Por qué no vamos, qué hacemos,
 a ver a Dios en la tierra? 615

PASCUAL Bien dice Bato, Laurencio;

sin duda es Dios este Infante,
este Sol temblando al hielo.

- LAURENCIO En lo cierto estáis los dos:
Dios nació, sin duda es cierto. 620
Vamos a verle, pastores,
y mil presentes llevemos,
coronando el portal pobre
de laureles y de acebos.
¿Qué llevarás tú, Pascual? 625
- PASCUAL Leche y miel, porque sabemos
que ha de reprobarnos lo malo
y que ha de elegir lo bueno.
- BATO Yo un cordero.
- PASCUAL Bien harás.
pues ya el león es cordero. 630
¿Tú, Laurencio?
- LAURENCIO El corazón,
porque es lo mejor que tengo,
y es en las aras de Dios
el más oloroso incienso.

Acto III

△

PERSONAS DEL TERCER ACTO

LISENA.

PASCUAL.

DELIA.

JOSEF.

SILVANA.

MARÍA.

LAURENCIO.

BALTASAR.

RISELO.

MELCHOR.

GINÉS.

GASPAR.

BATO.

Músicos.

Salen LISENA, pastora, DELIA y SILVANA.

- | | | |
|---------|---|------------------------|
| LISENA | A las cosas que contáis
el cielo estará suspenso:
en corto espacio al inmenso
al incomprensible dais
lugar donde quepa. | |
| DELIA | Sí,

pues cupo en el vientre santo
de una Virgen que obró tanto
con fe y humildad. | 5 |
| SILVANA | Yo vi,

Lisena, en tan breve espacio
como un pesebre pequeño,
de la tierra y cielo al dueño
divino. | 10 |
| LISENA | Extraño palacio

eligió para nacer
en ese pobre portal. | |
| DELIA | Su resplandor celestial
luego le diera a entender
quién era el que estaba allí. | 15 |
| LISENA | ¡Que con vosotros no fuera
y ese zagalejo viera
que nace al hielo por mí!
No dudéis: de mi ganado
diera el cordero mejor,
por ver de esa Virgen flor
el dulce Fruto esperado.
Laurencio, bien entendido
del libro de los Profetas,
contaba cosas discretas
de este Dios y hombre nacido:
mayormente de Isaías.
¿Y cómo su madre está? | 20

25

30 |
| DELIA | Como el cielo que hoy nos da
con tal sol tan buenos días; | |

	querer pintar su retrato es menester para él que tome Dios el pincel.	35
LISENA	¡Que no fuera yo con Bato, con Pascual y con Laurencio!	
DELIA	Si hay algo más que María, solo es Dios, porque este día más la encarece el silencio. Si todo lo que no es Dios es menos que vos, Señora, soy yo muy ruda pastora, Virgen, para hablar en vos.	40
SILVANA	Dice Delia la verdad: callar es mejor; disponte, Lisena, a dejar el monte; parte a la santa ciudad, donde verás la belleza de la Madre de su Padre.	45 50
DELIA	De ver la Virgen y Madre se admira naturaleza. Yo te digo que es persona que la sirve de chapín la luna, y que tiene, en fin, al mismo sol por corona. Pues hablar en el rapaz no hay en los cielos estrellas, en la tierra flores bellas, ni en el mar duro coral. A todas hace ventajas: allí está recién nacido como pajarillo en nido entre las plumas y pajas. A la fe, mi delantal de lástima le dejé.	55 60 65

(Salen BATO, PASCUAL, LAURENCIO, GINÉS y otros pastores.)

BATO Digo, que conmigo fue
Laurencio y también Pascual,

	y que han visto lo que vi.	
GINÉS	De envidia me estoy muriendo.	70
PASCUAL	¿Delia está aquí?	
DELIA	Estoy diciendo que a Belén con los dos fui, y Lisena, deseosa, ir quiere a verle también.	
LAURENCIO	Ya no es la menor Belén, ciudad de David dichosa en la tribu de Judá.	75
PASCUAL	A la fe, bella Lisena, que con razón tienes pena de no haber estado allá. Contando vengo a Ginés, que de envidia muerto viene, la gloria que Belén tiene.	80
GINÉS	Besaros quieren los pies las flores de aquestos prados, y bien podrán los pastores.	85
BATO	¡Oh qué muchacho de flores hecho de lirios dorados! ¡Voto a mi sayo, Ginés, que me retoza la risa de acordarme con qué prisa iba a besarle los pies! Pero díjome Pascual: tente, y descálzate presto, que Dios dijo a Moisés esto: allá zarza, aquí portal. Turbado entonces, no sé en qué tropecé, que allí con la cara en el buey di y la nariz me quebré.	90 100
GINÉS	¿Quién pudiera sino tú hacer eso junto al Rey?	
BATO	Perdone, le dije al buey.	

GINÉS	Y el buey, ¿qué te dijo?	
BATO	Mu.	
GINÉS	Pastores, tanta alegría celebrese de mil modos: cantad y bailad, que a todos alcanza el bien de este día. Yo me prefiero a poner del monte por partes varias.	105 110
	esta noche luminarias que en Belén se puedan ver. Ea, vaya un baile, un juego, una alabanza que cuadre con tal hijo y con tal madre.	115
PASCUAL	Por mí, Ginés, vaya luego.	
LAURENCIO	Siéntense todos aquí.	
BATO	¿Y al que errare?	
LAURENCIO	Penitencia.	
GINÉS	Diré con vuestra licencia el juego.	
SILVANA	Sí.	
GINÉS	Diga.	
DELIA	Di.	120
GINÉS	Jesús viene a ser soldado, aunque capitán nació; él está desnudo.	
DELIA	Y yo le vi vestir de encarnado; doyle la misma color.	125
GINÉS	Al color sentido dad.	
DELIA	Significa humanidad.	
LAURENCIO	Yo le vi lleno de amor,	

	y le visto de morado.	
SILVANA	Yo, que le vi los cabellos, más que el sol y el oro bellos, le vestiré de dorado.	130
GINÉS	¿Qué significa?	
SILVANA	El poder.	
PASCUAL	Yo de azul rico vestido para Dios celoso ha sido: bien se le puede poner.	135
BATO	¿Dios celoso?	
PASCUAL	Y muy celoso, que él mismo lo dice así. ¿Dios no es amante?	
BATO	Dios, sí.	
PASCUAL	Pues ser celoso es forzoso, y cuanto es su amor mayor, claro está que lo ha de ser, más celos ha de tener.	140
BATO	Bendiga el cielo su amor.	
LISENA	Yo le visto verde al fin: tengo de verle esperanza, aunque quien a verle alcanza ha de ver un fin sin fin.	145
BATO	Yo de blanco vestir quiero este divino galán que nace en casa de pan, y eso mesmo considero.	150
GINÉS	Será pan vivo del cielo.	
BATO	Pues blanco le quiero dar.	
GINÉS	¿Va de juego?	
DELIA	Pues callar.	155

GINÉS	Hoy en encarnado velo viene este niño, soldado.	
DELIA	Humanidad.	
GINÉS	Por el hombre viste su divino nombre de humanidad.	
DELIA	Encarnado.	160
GINÉS	Encarnado y blanco llama la esposa a este Rey galán.	
DELIA	Humanidad.	
BATO	Pan.	
GINÉS	Y es pan del cielo.	
BATO	Blanco.	
GINÉS	Han casado de una Virgen celestial en sus divinas entrañas, de sus grandezas extrañas, y de su poder.	165
SILVANA	Dorado.	
GINÉS	Dorados palacios deja.	
SILVANA	Poder.	
GINÉS	De sus altos cielos azules.	170
PASCUAL	Celos.	
GINÉS	De celos del hombre, aunque es Dios, se queja.	
PASCUAL	Azul.	

BATO	Verde.	
GINÉS	Bato erró.	
SILVANA	Mi color dijo.	
LISENA	Una prenda.	
BATO	Vela aquí: no tengo hacienda en comenzando a errar yo.	175
SILVANA	Denle penitencia luego.	
GINÉS	Pues consiento que Lisena le haga una mamona buena.	
BATO	Quedo, por Dios.	
LISENA	Quedo luego, séllala, Delia.	180
DELIA	Ya voy.	
BATO	La nariz me habéis rompido.	
DELIA	Pues Bato, estar advertido.	
GINÉS	Prosigo.	
BATO	Un jumento soy.	
GINÉS	El soldado de morado.	185
LAURENCIO	Morado.	
GINÉS	A la guerra viene tan niño, que apenas tiene fuerzas el hombro sagrado para llevar la bandera morada.	
BATO	Amor.	
GINÉS	De su santa sangre.	190

BATO	Amarillo.	
GINÉS	Ya espanta tu descuido.	
DELIA	Pague.	
BATO	Espera.	
LISENA	No hay que esperar, porque aquí nadie amarillo tomó.	
DELIA	Doyle penitencia yo.	195
GINÉS	Dásela, Delia, por mí.	
DELIA	Pues de los dos aladares tres veces le he de tirar.	
BATO	¡Ay, ay!	
DELIA	Es de buen quejar.	
BATO	Para, por Dios.	
DELIA	No repares en niñerías.	200
BATO	¿Aquestas niñerías? Si con ellas me has hecho ver las estrellas, y levantado dos crestas. Si otra vez, Ginés, encaja este juego, he de decir, pastores, que he de venir...	205
GINÉS	¿Cómo?	
BATO	Rapado a navaja.	
LAURENCIO	Prosigue el juego, Ginés.	
GINÉS	Cumplió el divino soldado la esperanza.	210
LISENA	Verde.	

GINÉS	Y dado al mundo, como le ves, Vistió a la tierra de verde; erró, que no respondió esperanza.	
BATO	Pague.	
LISENA	¿Yo?	215
BATO	No, sino el alba.	
GINÉS	Quien pierde, Lisena, paga; perdona.	
LISENA	Después.	
BATO	¡Lindo proceder! Paciencia, porque ha de haber aladares y mamona.	220
LISENA	Daré prenda.	
GINÉS	Basta así.	
LISENA	Bato, procede galán: si penitencia me dan, recíbela tú por mí.	
BATO	Un toro que la reciba; yerras tú y lo pague yo; mas desde que Adán pagó, la costumbre se deriva, porque si advertirlo quieres, andan trocados los nombres, pues siempre pagan los hombres lo que yerran las mujeres.	225 230
GINÉS	Finalmente; este soldado bajó del cielo.	
BATO	Azul, celos; verde, blanco, negro, cielos; rojo, amarillo, encarnado,	235

	<p>humanidad, esperanza; poder, dorado, turquí; veamos si acierto así.</p>	
DELIA	Loco está.	
PASCUAL	Perdón alcanza.	240
BATO	<p>Con esto me satisfago; dadme penas de mil modos, que quiero hablallo por todos, pues que por todos lo pago.</p>	
	(Sale RISELO.)	
RISELO	<p>¿Qué hacéis, pastores, aquí, cuando animales y aves parece que a los caminos a ver maravillas salen? Levantaos, levantaos presto, venid corriendo, que el valle atraviesan con su gente tres Reyes de varias partes. La fama dice que vienen de Saba, de Egipto y Tarsis: a lo menos bien lo muestran en los diferentes trajes; trae el muy viejo una ropa egipcia, con alamares de perlas; las blancas sienes ciñe un bordado turbante. Mil gitanos y gitanas le acompañan, cuyos bailes dan al monte alegres ecos, que les responde en mil partes. El otro, de grana fina la talar túnica trae, que siembran granadas de oro, y son los granos diamantes. El tercero es negro, y creo que si quisiera embozarse, el sol tomara por sombra</p>	<p>245 250 255 260 265 270</p>

negro de tan lindo talle.
 Cubren el lustroso cuello
 aljófares y corales,
 y en filigranas sutiles, 275
 sartas de rubíes, granates.
 Los negros que por grandeza
 vienen danzando delante,
 alegran los verdes bosques,
 dan alma a los mudos valles. 280
 Lo que en recámaras viene
 de camellos y elefantes,
 no hay ingenio que lo diga;
 pero aseguraros baste,
 que toda aquesta grandeza 285
 viene a Belén a postrarse
 al pie de un desnudo Niño
 que entre humildes pajas yace.
 Venid, venid y veréis
 maravillas que os espanten, 290
 milagros que os enmudezcan,
 y a Dios con madre y sin padre.
 Que su Padre está en el cielo,
 de quien engendrado es antes,
 que por obra de su amor 295
 de una pura Virgen nace.
 Niña que no tiene ahora
 ni catorce años cabales,
 y antes que el mundo se hiciese
 el cielo su nombre sabe. 300

LAURENCIO ¡Oh, qué notable alegría!

RISELO Pastores, seguidme

LAURENCIO Guarden
 nuestras ovejas los lobos.

PASCUAL Al valle, al valle, zagales,
 al valle.

(Vanse, y salen JOSEF y la VIRGEN con el Niño envuelto en los brazos.)

VIRGEN	Tierno venís, esposo.	305
JOSEF	No os espantéis, señora, que lo venga; sin Jesús amoroso, ¿cómo es posible que dolor no tenga? ¡Ay! ¿qué hermosos rubíes volvieron sus jazmines alelíes? ¡Con qué paciencia estaba el Príncipe de paz sobre la mesa!	310
VIRGEN	El cielo se admiraba, que tantas veces santo le confiesa, de ver su Rey Eterno su sangre derramar tan niño y tierno. ¡Ay, mi Jesús querido! Sentís mucho el dolor que a mis entrañas primer cuchillo ha sido: entrañas son de madre, que no extrañas, de mí tenéis, Dios mío, las que vertéis: sois mi Criador y os crío. Parece que los ojos tienen por enjugar las perlas bellas: sosegad los enojos, serenad las bellísimas estrellas: no haya más, ya es pasado.	315 320 325
JOSEF	Con dolor estará, mas no enojado; este divino día, los enojos de Dios todos cesaron, los que tener solía, con darnos esta prenda se acabaron. Entrad, hermosa Infanta: descansará Jesús de pena tanta.	330
VIRGEN	Descansad, amor mío, puesto que en esa estrecha, en pobre cuna, al aire, al hielo, al frío.	335
JOSEF	Virgen a cuyos pies la blanca Luna se postra, entrad os ruego, que si vos le cantáis dormiré luego.	340

(Entrense, y salgan MÚSICOS de gitanos y detrás el primer Rey.)

BALTASAR Paróse la estrella ya:
 ésta sin duda es la casa
 a donde está nuestro Rey;
 canta una canción Leonarda.

A la clavelina, 345
 a la perla fina,
 a la Aurora santa,
 que el Sol se levanta.
 Clavellina hermosa,
 perla de los cielos, 350
 rocío divino,
 soberano Verbo.
 Gusto que las nubes
 a la tierra dieron
 sobre el vellocino 355
 más puro que el cielo.
 Vuestra Madre Aurora;
 día tan sereno
 a la tierra ha dado,
 que os está diciendo, 360
 puesto que en el hielo
 de noche tan fría,
 a la clavelina,
 a la perla fina,
 a la Aurora santa, 365
 que el Sol se levanta.

(Salen BATO, GINÉS y LAURENCIO.)

LAURENCIO ¿Dónde quedan los demás?

BATO Atrás se queda Silvana
 con Delia.

LAURENCIO Aqueste es el Rey.

BATO Linda persona.

LAURENCIO Gallarda. 370

BATO ¿Este comerá?

LAURENCIO ¿Pues no?

BATO ¿Qué come un rey, oro o plata?

GINÉS Lo que comen los demás.

BATO ¡Válgame Dios!

LAURENCIO Oíd, que cantan.

(Cantan.)

Reina de los cielos, 375

divina Señora,

a fe que habéis dado

al mundo limosna,

que andaba gitano

fuera de la gloria, 380

con esa moneda.

Pues que vale sola

cuanto vale Dios.

Mirad si atesora

la ventura toda 385

que la tierra aguarda;

a la Aurora santa,

que el Sol se levanta,

a la clavelina.

(Entrase el Rey con su música y queden los pastores.)

LAURENCIO ¡Con qué notable alegría, 390

con qué fe, con qué esperanza

al santo portal caminan!

BATO Toda se me alegra el alma,

cuando Juanico nació

de Isabel, esas montañas 395

saltaron como corderos

y hubo en ellas fiestas varias.

¡Oh, qué comida, torrijas!

¡Pardiez, que entonces andaba

rodando el cabrito, el vino! 400

Pero todo aquello es nada

respecto de esta alegría.

GINÉS Nace Dios, y nuestra humana

	carne se viste. ¿no quieres que haya diferencia tanta?	405
BATO	¿Cómo nace con pobreza?	
LAURENCIO	Porque grandeza tan alta se quiso humillar así.	
BATO	Los cielos, Ginés, me espantan, ¿era mucho que esta noche dieran turrón y castañas? ¿No llovieron codornices para aquella gente ingrata que del maná tuvo hastío?	410
GINÉS	¿No te parece que hasta esta alcorza, este pan vivo, que hoy para los hombres baja?	415

(Sale una danza de negros y los dos reyes.)

MELCHOR	Donde la estrella paró entró Baltasar.	
GINÉS	La casa debe de ser esta cueva.	420
MELCHOR	¡Hola! Prevenid las cajas.	
GASPAR	Deseo llevo de ver esta soberana Infanta.	
NEGRO	Canta, Pascual.	
MÚSICOS	Cante uno.	
NEGRO	Toca, Plinio.	
MÚSICOS	Toca y vaya.	425
	Neglo de Santo Tomé, a lo Niño del portatico cantemo, danzemo, bailemo, a la fe; galumpé, galumpé, galumpico he, he, he, blanca la cara me deja lo pie.	430

(Los reyes se entren.)

Toca, negro, lo pandelo
a lo Niño y Dioso mío,
que está temblando de frío,
siendo la lumbre del cielo;
toca, Blas, lo morteruelo, 435
pues ayúdeme Flasico.
galumpé. galumpé, galumpico,
galumpé, etc.
Toro branco quemaremo,
si lo branco pie besamo, 440
lo que por Adán tiznamo
con su nieve lavaremo,
guarda que no te tiznemo
no puede que es Dios el chico;
galumpé, etc. 445
Cordero de tal grandeza
está sin lana en lo hielo.
yo piensa en mi terciopelo
envolver tanta pobreza,
bayeta de mi cabeza 450
daré lana al corderico,
galumpé, galumpé, etc.

**(Descúbrase el portal, JOSEF y la VIRGEN con el Niño en las manos,
el rey BALTASAR de rodillas, besándole el pie, los otros dos a los
lados como pinta la tabla de los reyes.)**

VIRGEN El mismo Dios que adoráis,
que es la verdadera paga,
os la dará en aquel Reino 455
de paz.

BALTASAR Reina soberana,
dichosos los que hoy merecen
verle en carne mortal.

MARÍA Basta
para confirmar la fe
de tan gloriosa esperanza. 460

BATO ¿No es bello el Niño?

LAURENCIO Es tan bello,

Bato, que me vienen ganas
de atrever mi boca indigna
a sus pies de nieve y nácar.

GINÉS	¿Hay más gloria que mirar?	465
BATO	Parece que aquí se acaba...	
LAURENCIO	La historia, Bato, a lo menos, porque perdonéis las faltas.	

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario